



## SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

ANO II.—NÚMERO 83

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.  
COLABORACIÓN ESCOGIDA.  
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.  
Redacción y Administración, Real, 30.

DIRECTOR, PROPIETARIO Y FUNDADOR:

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 4 de Octubre de 1896

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. . . . . 0'50 ptas  
FUERA, al trimestre . . . . . 2'00 »  
NÚMERO SUELTO . . . . . 0'10 »  
ANUNCIOS ECONÓMICOS.

### LO QUE NOS SOBRA

LA Coruña capital de la región gallega, merced á la progresiva y ascendente marcha de su comercio, va de día en día aumentando su importancia hasta el punto de equipararse á las grandes capitales en las que una especie de despreocupación de lo personal, hace que las miras de todos sus habitantes converjan á un exclusivo y único objetivo, el cual no es otro que la loable aspiración de impulsar á la querida ciudad para que por rápida senda adquiera la mayor suma de ilustración y el mejor perfeccionamiento en su progreso.

Todo cuanto en este sentido se venga trabajando merece, desde luego, nuestros ilimitados elogios, y mas de una y de cien veces hemos probado nuestro aserto luchando en el palenque de la prensa para contribuir al engrandecimiento de nuestro pueblo natal.

Pero al propio tiempo que notamos el avance dado en aquel sentido, venimos observando que al copiar los adelantos de los grandes centros, no puede la Coruña sustraerse por completo al influjo de determinadas costumbres, perniciosas en sumo grado, y que asimismo son la característica de aquellos.

Bien hacemos en imitar las grandes virtudes, pero pésimamente procedemos al imitar también los grandes vicios, que si aquellas honran, estos avergüenzan.

Para que un país se engrandezca no basta el que en él se introduzcan las cosas buenas; es necesario que se le cierren las puertas á las cosas malas, y es necesario sobre todo, que las autoridades velen por la higiene moral del pueblo para que en él no se desarrolle el maléfico ingerto de la corrupción.

Infinidad de abusos, antes desconocidos en nuestra capital, vienen practicándose á ciencia y paciencia de las autoridades que, sin género ninguno de duda, son las responsables de las funestas consecuencias que la ejecución de ciertos actos, que revelan un alto grado de malignidad, pueden traer para quienes los cometen y para los

que son objeto de desmanes que es preciso evitar en absoluto.

Noche y día vense por nuestras calles, plazas y paseos hordas de rapazuelos desvergonzados que ya insultan á los pacíficos transeúntes, bien molestan á las señoras, ya ofenden la moral con sus palabras mal sonantes y deshonestas acciones, ó bien atentan á personas y edificios disparando sobre unas y otros piedras arrojadas impetuosamente con el *tirabalas* con riesgo de ocasionar lesiones en aquellas y desperfectos en estos.

No es la primera vez que al amonestar á un guardia municipal ó del orden público porque no corregía algun desafuero de tal cual rapaz, nos contestaron mansamente: "*Tiene V. razón, pero es hijo, sobrino, pariente ó amigo su padre de tal concejal ó de cual diputado, y si damos parte... ¡nos dejan sin destino!*"

Corruptela mas desesperante no puede concebirse, y que lo dicho es cierto corroborarlo porción de casos de los que podemos dar fé.

Comprendemos que se tengan en cuenta las recomendaciones para hacer algun bien; pero que se atiendan para tolerar el mal, ni lo comprendemos, ni lo concebimos, ni lo disculpamos, porque las tolerancias en estos asuntos solo sirven para autorizar la impunidad multiplicándose los abusos que no tendrían lugar si los gobernantes tuvieran una idea mas justa del cometido que á su cargo tienen en la sociedad.

Y si graves son los abusos á que nos referimos, no menos lo son otros que se impene el cortarlos de raíz.

No es posible dar un paso por los paseos públicos sin tropezar con esas desgraciadas que por ser una vergüenza social deben estar recluidas en sus casas, mientras las mujeres honradas puedan andar por las calles sin temor de ser confundidas con aquellas.

Ordenes hay para que esto se cumpla, y efectivamente, tales ordenes no son cumplidas, porque la malhadada tolerancia, cuando no algo mas ruin y vergonzoso, hace de las suyas, y allá van bandadas de impúdicas criaturas á mezclarse con otras que no deben saber que en el mundo existen abyectos comercios, males necesarios, eso si, pero que como tales males tienen que

velarse, ya que no de otro modo, con las apariencias del pudor.

Otro de los abusos que están pidiendo á gritos un remedio radical, es la repetición de tanta verbena como de tiempo acá se vienen celebrando.

Repugna ver tanto chicuelo imberbe y tanta descarada rapazuela moviéndose canallesamente al son de destemplados organillos, y retratándose en sus libres modales todas las incitaciones de la lascivia.

Habrà quien asegure que aquello es divertirse, pero nosotros declaramos que lo expuesto es pervertirse, y que los que á dichas verbenas van á deleitarse tienen dado el primer paso para trasponer los umbrales del presidio.

Pocas son las reuniones al aire libre de esta indole en las que no haya reyertas y no resulten contusos y heridos, y cuenta que pasamos por alto las borracheras y otros excesos que son la secuela de semejantes diversiones.

Si nuestros alcaldes fuesen menos benévolos y se interesasen más por la salud moral de sus administrados, economizarían los permisos para la celebración de aquellos escandalosos jolgorios, persuadidos de que si unos pocos protestarian, la generalidad habrían de agradecerse.

Y no decimos nada del juego.

En la Coruña, aunque hay sitios declarados como *timbas* públicas; aunque de ellas se sale á tiros; aunque se asegura que de los fondos de la banca se satisface á agentes de la autoridad y se compra el silencio; aunque existen porción de individuos sin oficio conocido, pero que disfrutan de los beneficios del *croupier*, y aunque se repiten y denuncian otras muchas cosas, en la Coruña, decimos... *¡no se juega!*

Por todo lo manifestado, y algo más que nos reservamos para otra ocasión, venimos á confirmar lo que al principio hemos dicho, y es que nos complace sobremanera que nuestra capital copie de otras cuanto de bueno en ellas haya, pero esas otras cosas que con horror miramos y que se consienten indebidamente, no queremos su intromisión en nuestras costumbres.

Por lo que de desmoralizadoras tienen las repudiamos.

Para nuestro progreso, ilustración y cultura eso nos sobra.

DE INTERÉS PARA GALICIA

## EL ARSENAL DEL FERROL

CON motivo de haber aparecido en *La Correspondencia de España* un artículo en que se acusaba de lentas y costosas las construcciones navales que se llevan á cabo en la capital departamental gallega, los periódicos del Ferrol vienen estos días publicando bien escritos artículos en defensa de los intereses de la ciudad hermana, y en los que se evidencia la sinrazón de lo manifestado por el colega madrileño.

*El Correo Gallego* hace un minucioso estudio del asunto y presenta el historial de los buques construidos en el dique de San Julián ó de la Campana, el tiempo que llevó el ultimarlos y la suerte que cupo á cada uno de ellos comparándolos con los botados al agua en los otros arsenales del Estado.

Como de seguir en su erudito exámen al apreciable colega, necesitaríamos un espacio del que no podemos disponer, con harta sentimiento reproducimos tan sólo el estado comparativo que dicho colega publica, el cual se expresa así:

“Y dicho lo que precede, como los razonamientos más contundentes son los de los números, vayan números pues, comenzando hoy por un estado de los barcos construidos en el decenio que media desde el año 1886 al año actual de 1896, barcos todos prestando actualmente servicio.

ARSENAL DEL FERROL	
	Toneladas.
Crucero de 1. <sup>a</sup> clase, <i>Alfonso XII</i> . . . . .	3.090
Crucero acorazado, <i>Alfonso XIII</i> . . . . .	5.000
Crucero de 1. <sup>a</sup> clase, <i>Reina Cristina</i> . . . . .	3.090
Crucero de 2. <sup>a</sup> , <i>Isabel II</i> . . . . .	1.130
Cañonero <i>Mac-Mahón</i> . . . . .	100
<b>Total de toneladas . . . . .</b>	<b>12.410</b>

ARSENAL DE LA CARRACA	
Crucero <i>Colón</i> . . . . .	1.130
Crucero de 2. <sup>a</sup> clase; <i>D. Antonio de Ulloa</i> . . . . .	1.130
Crucero <i>Marqués de la Ensenada</i> . . . . .	1.030
Crucero torpedero, <i>Martín Alonso Pinzón</i> . . . . .	579
Cañonero <i>Nueva España</i> . . . . .	570
<b>Total de toneladas . . . . .</b>	<b>4.430</b>

ARSENAL DE CARTAGENA	
Crucero de 2. <sup>a</sup> , <i>Conde del Venadito</i> . . . . .	1.130
Crucero de id., <i>Don Juan de Austria</i> . . . . .	1.130
Crucero de 1. <sup>a</sup> , <i>Reina Mercedes</i> . . . . .	3.090
Crucero torpedero, <i>Temerario</i> . . . . .	570
<b>Total de toneladas . . . . .</b>	<b>5.920</b>

Como se vé, este cuadro demuestra

evidentemente que el ARSENAL DEL FERROL HA CONSTRUIDO MÁS DEL DOBLE QUE CADA UNO DE LOS OTROS DOS ARSENALES Y EN MAYOR CANTIDAD QUE LOS DOS JUNTOS. ¡Díganos todo espíritu imparcial si después de este dato podemos ó no calificar de poco equitativa y de apasionada la especie que lanza sobre nuestros obreros el estigma de la indolencia y la holgazanería!»

No es de ahora que cuando de hacer economías se trata en los presupuestos de marina, la atención del cuerpo consultivo se fije para hacerlas en el vecino departamento.

Pruébalo lo reducido que de personal aquellos arsenales han quedado y la orden de que las vacantes que resulten no se cubran con otros operarios.

No sabemos de que privilegios gozarán los otros arsenales, pero como todo privilegio que atenta á los intereses y obligaciones ya de antiguo creadas, son irritantes en sumo grado, no podemos por menos de dar la razón á la ciudad ferrolana y ponernos á su lado en cuanto se refiera á sus justas reclamaciones y á sus protestas fundadas en lo razonable y en lo equitativo.

Perjudicase á una población gallega á la que se trata con excesiva dureza, y su defensa está confiada á Galicia entera.

La causa de un hermano debe interesar por igual á toda la familia.

Veremos como corresponde la prensa regional.

## Lo que es bueno para el hígado

## ES MALO PARA EL BAZO

Los abusos que un día denunció la prensa sobre los embarques clandestinos y que tanta polvareda se levantó, hay que agregar ahora, como consecuencia lógica de la mayor parte de las medidas restrictivas que en España se toman, otra clase de abusos de mayor magnitud que se vienen cometiendo hoy—por los nuevos encargados del despacho de la emigración,— con los verdaderos emigrantes que no tienen la culpa de que nuestra patria atraviase por situaciones críticas para que ellos traten de buscar los medios mas factibles de ganar la vida en pais extranjero.

A los emigrantes que nos referimos, se les detiene impunemente por sospechar que no son los mismos, apesar de traer en regla su documentación; é impórtales un bledo á aquellos señores que algunos de estos hubiesen librado en la quinta, hace diez años por corto de talla; por no conceptuar que el organismo humano sea susceptible de desarrollo á medida que el tiempo avanza, fenómeno fisiológico que el ser mas rudimentario no desconoce.

Trabas sin cuento se ponen á estas cosas, pero trabas que redundan extraordinariamente en perjuicio de los interesados, y que atentan contra el derecho de gentes; porque ya no se trata de escogitar los medios de privarles su ausencia de la patria, sino que,

por sospechas, se les encierra en una cárcel y en ella se les tiene días y días hasta que vuelva nuevamente á identificar su personalidad (¡!)

¡Oh libertad, sublime libertad—que cantó el poeta—como te vapulean!

## Prosa y Verso

## ¡LO QUE TU SERÁS...!

(FANTASIA INFANTIL)

A mi queridísimo ahijado Luisito Rodríguez y Yordi.

I

—¡Eh...! Venga V. acá... ¿Qué es eso? No si no habría de permitirsele á V. el que sin dar descanso á la boca y á las manos, estuviera continuamente abusando de la amorosa complacencia de su madre y estrujando ese trozo de carne bendita que V. debe respetar... si, señor, ¿qué V. debe respetar...!

¿Haces pucheritos? Nó, bien mio, nó; no flores, ven á mis brazos; almohadón para tus piecitos serán mis rodillas y mientras sobre ellas saltas, yo te cantaré, yo te haré refr... ¡Reír yo, que sólo aprendí á llorar...!

¡Ea! dame un beso... pero no en los labios, nó... he recibido en los míos tantos impuros que temo hayan quedado contagiados de impureza y no quiero, Luisin mio, comunicártela...

Te lo daré en tu pechuguita que parece desgarrado de nube estival velada por un pedazo de gasa de ténues y rosáceos tonos.

II

—Está bien: ahora conversemos.

Yo te hablaré y tú me escucharás sin comprenderme... No importa.

Mi monólogo lo escribiré, será impreso, y para que algún día, cuando sepas leer y aciertes á entender, te acuerdes de cuanto he de decirte, guardarás el papel en un saquito de raso azul que yo te regalaré, y de él lo sacarás, y leerás para que a tu memoria acuda la de tu padrino que tanto te quiere...

¡Quién sabe si para entonces habrás, al propio tiempo, de elevar al Buen Dios alguna prez por el eterno reposo de mi alma!

¿Te ries, precoz excéntrico...?

Ya me lo dirás tú de misas cuando te llegue la edad del estudio, el tiempo de tu desarrollo, la época de tus amores.... Porque tú has de estudiar y aprender mucho, y has de crecer, y has de enamorarte, y tu novia ha de ser muy linda, muy buena y muy rica, y te has de casar con ella, y tendrás, como yo, ahijaditos tan bonitos como tú; y como yo...

No, esc, no; tú tendrás lo que yo no tengo, hijos que te amen, que te honren, que te enorgullecen de tu paternidad.

III

—Pues bien: héte en las aulas. El alumno mas adelantado has de ser tú, sin disputa alguna.

Antes que ninguno de tus condiseñepulos obtendrás el grado de bachiller en

artes; y tanto te aplicarás en la carrera, que en menos tiempo te harás abogado y enseguida, es claro, te doctorarás.

¡Qué de triunfos te esperan en el foro! tu elocuencia persuasiva será el pasmo de tus colegas: tu fama se hará universal...

¡Qué! ¿Tenemos otra vez pucheritos?... ¡Ah! vamos, sí, es que la abogacía no te seduce, prefieres la medicina...

Ahí, ahí es donde adquirirás honra y provecho...

¿Qué valdrían al lado tuyo cuantos Galenos, Esculapios é Hipócrates han habido, hay ni habrá en el mundo?

Nada, nada y nada...

¿Sigues gimoteando?... Vamos, ya te comprendo, tampoco la medicina tiene para tí atractivos; tú naciste para militar. ¿He acertado?...

¡Ah, picarón!... como sonries... Eso, eso, militar has de ser tú.

## IV

—Los primeros grados los conquistarás al vapor... ¡qué al vapor! electricamente.

Después serás jefe... ¡Quién te verá ginete en indómito corcel luciendo tu gentileza, gallardía y marcialidad!

Comenzarás por ser valiente, luego bizarro, después prócer, mas tarde héroe y últimamente caudillo de innumerable y compacta hueste...

¡Eso, eso es lo que tú serás!...

La patria, reclamará tus servicios y tú te pondrás al servicio de la patria.

Vencedor entrarás en la metrópoli y los arcos de triunfo alzados en honor tuyo tan altos serán que la vista no alcanzará a divisar su remate... sólo los medirá el pensamiento.

¡Ah! pero si es que no quisieras ser militar á tu frente se te abren otras carreras: pintor, ingeniero, músico, filósofo, matemático, marino, arquitecto; todo, todo lo que tú quieras has de ser, porque tendrás mucho talento y el talento es el dios del universo, como dios es el honor, como dios es el amor que todo lo nivela.

## V

—¡Deja en paz mi bigote y atiende bien!...

¡Pero que has de atender! ¡Qué caso puedes hacer de mi soliloquio si al expresarlo sólo compendio los deseos que forja mi calenturienta fantasía!

¡Lo que tú serás!

¿Acaso soy profeta para adivinarlo?

¿Por ventura puedo leer en el porvenir?

¡Lo que tú serás! No, lo que quisiera que fueras, dijera yo y mejor habría traducido mi voluntad.

Tal vez has nacido para santo: quizás para mártir.

El mundo te reservará glorias ó sacrificios y tu destino puede ser que te depare, á cambio de tus actos de abnegación, la copa de euasia por la que beben el amarguísimo líquido los predestinados para el sufrimiento.

Si esto fuere así; si el veneno de la calumnia ha de emponzoñar tu existencia; si el penar puede llegar á hacer vacilar en tu espíritu la fé y á matar en tí todas tus nobles ideas, entonces...

Entonces el Buen Dios acuérdesese de

tí, envíete un ángel que volando te lleve á su seno sin posar tus plantas en los desiguales y cortantes peldaños de la escala vital.

## VI

—¡Ahora sí que tienes razón para lloriquear! Te apesadumbro con lo que, si bien no lo entiendes, por intuición traduces por cosa triste.

Además, sientes nostalgias por el regazo materno y tienes necesidad de sorber el nectar de vida que tu amante madre cariñosa te ofrece.

¡Lo que tú serás!...

¿Poeta como tu padre? ¿Iluso como yo? ¿Iluso y poeta como uno y otro?

¡Quién lo sabe!

Sé, mejor que nada, honrado como él y como yo.

Apesar de todos los deseos y frente todas las voluntades están las voluntades y los deseos del Eterno.

A El te confío; El te ampare.

.....

—¡Bueno, bueno, se acabó el cuento! Vé á tu patria, á los brazos de tu progenitora.

Pero antes recibe un beso en una mejilla por tus padres, otro en la otra por mí y en la boquita...

Nó, en la boca nó, sus nácares y corales podrían empañarse y yo quiero que luzcan.

Nó, en los labios nó...

¡En la frente, Luisito mío, por la santa memoria del adorado ser que me dió vida y cuya muerteloro y lloraré eternamente!

*Jalo Salinas Rodó*

La Coruña, 1.º de Octubre de 1896.

## MARIA ROSA

A veces al contemplarla que abandonando sus juegos se queda un momento absorta fijando sus ojos negros en un punto del espacio que no sé si es tierra ó cielo, siento que algo de sombrío pasa por mi pensamiento.

Apenas se abre á la vida, apenas de ese gran sueño del no existir envidiable su espíritu esta despierto, y ya agitándola pasa yo no sé qué de secreto que la hace tornar los ojos para mirar á lo lejos...

¿Qué busca allí su mirada?  
¿qué fija su pensamiento?  
¿qué vislumbra entre las nubes  
ó qué persigue en el vuelo?  
¿Qué mundo desconocido  
está para su alma abierto?  
¿qué túrbase si la turbo  
de ese extraño pensamiento?

Sentada está entre las flores que alegre cogió en el huerto, entre sus manos cruzada sostiene el juguete nuevo y un rayo del sol de otoño besa sus rubios cabellos, en tanto que por el parque pasa quejándose el viento.

Empieza su obra la vida que va ese ser invadiendo con sus oleajes de savia con sus impulsos eternos... Empieza su obra la vida que trabaja en el misterio peligro oculto entre flores te conozco y me das miedo.

SOFÍA CASANOVA

Moscou.

## El incendio de las torres de Altamira

A corta distancia de Padrón se hallan las notable torres de Altamira, famosas no sólo por la situación especial que ocupa este lugar, que se ha considerado como una de las principales fortalezas de Galicia y por la antigüedad que demuestran los derruidos muros de su castillo, que suponen algunos que data del siglo IX, si no por las curiosas tradiciones que del castillo y sus antiguos moradores se oyen relatar á algunos venerables ancianos que habitan aquella comarca.

Interesante nos ha parecido una; la referiremos á nuestros lectores.

\*\*\*

Constanza, hermosa mujer, hija del conde de Monforte, había tiempo que llevaba consigo cierta tristeza y abatimiento que inspiraba serios cuidados á su cariñoso padre, y aunque la atribuían algunos á la separación y rompimiento de amores pasados que mantuviera con el Rey Alfonso VI, y otros á supuestas imposiciones de su padre para que se casase con Payo Ataulfo, señor de Altamira; la verdad es, que en vano se intentaba averiguar la causa de su malestar, notándose solamente, que un arrogante joven natural del país, pero de nombre desconocido le ofrecía con marcada insistencia sus obsequios y galanteos hijos de un amor verdadero que desdenaba Constanza.

El conde de Monforte, para proporcionar quizá distracción á su hija, dispone un día de caza en una de sus magníficas y grandes posesiones, é invita al objeto á sus numerosos amigos que aceptan la invitación y á toda la juventud de los contornos,

\*\*

Largo rato había que el sonido de las trompas atronaba los bosques y crecido era el número de fieras que habían sucumbido á manos de los cazadores; más he aquí, que cuando más contento y alegría reinaba en los concurrentes, sale de entre la espesura del bosque un extraordinario oso, que dirigiéndose hacia la bella Constanza, la hubiera despedazado, seguramente, si no fuese por la previsión del desconocido joven, que próximo á su amada, se interpone, la defiende con denodado valor, y logra no sin pequeños

esfuerzos y peligros de su vida, dar muerte á la tremenda fiera.

No obtiene por esto mejor resultado el afán y diligencia de nuestro desconocido; pues recompensado su heroísmo con sencillas frases de agradecimiento de Constanza y su padre y la entusiasta felicitación de los concurrentes á la carcería, se persuade aquel de lo inútiles que sus esfuerzos son para interesar á su amada, y determinando alejarse del país, marcha al Reino de Toledo en donde consigue alistarse en las filas de los que por entonces luchaban por su Dios y su patria.

\* \*

Pasando tiempo, Constanza se había casado con Payo Ataulfo señor de Altamira que venía sosteniendo marcada tirantez de relaciones con Alfonso VI hasta el punto de que resentido este, le declaró la guerra, y dispuesto á vengar las injurias, se propone tomar el castillo con decidido empeño.

En vano discurre el Rey los medios de conseguir su objeto, pues el empleo de la fuerza era completamente inútil: tanto que probablemente hubiera abandonado el sitio, si no fuese que presentado sale un joven de resuelto aspecto y recientemente llegado al país, le manifiesta que en Toledo un peregrino le entregara un *papel* en pergamino en que se le llamaba á dar libertad á un prisionero que había largos años que permanecía encerrado en el castillo, y contando con medios cual contaba para introducirse en la fortaleza, que desde luego le ofrecía cooperar á los fines que Alfonso se propusiera,

En efecto, este joven en quien reconocen los señores de Altamira el antiguo defensor de Constanza, consigue penetrar en las torres, y hallando con Ataulfo á quien exagera los poderosos medios de que disponía el Rey para el ataque y lo inútil que todo esfuerzo sería para la resistencia, consigue convencerlo de manera tal, que determina aquél franquear la fortaleza, y las puertas de las torres se abrieron para Alfonso.

\* \*

El acuerdo de amores pasados hizo sus efectos en el enamorado corazón de Alfonso, pues fácil y generosamente otorgó su perdón á los señores del castillo. Más sucede que una mano vengadora aprovechándose de la sorpresa y confusión que estos sucesos produjeron, pone fuego á las torres y declarándose horrendo incendio en todos los ángulos del castillo, corren presurosos á salvarse todos los que se encontraban en él.

Un hombre solamente se distingue á la luz de las llamas, que despreciando el peligro, se dirige hacia un subterráneo de donde se perciben tristes lamentos; ¡más ay! que cuando llega, un prisionero dejara de existir sofocado por el humo, hallándose en su mano un papel en que declara ser el hermano del marido de Constanza y padre del incendiario que corría en su ayuda y salvara en una carcería la vida de Constanza.

La generosidad que Alfonso VI demostró á los señores del castillo otorgándoles fácilmente su perdón, no al-

canzó en esta ocasión al autor del incendio no obstante de los auxilios que le prestara en la empresa de penetrar en las torres; pues siempre ingrata Constanza con el doncel, le denunció como el autor del fuego y reveló el amor que le profesaba para que no se atribuyese á otra cosa la espontaneidad con que ofreciera sus servicios.

Mas tarde, con voz casi estenuada y repitiendo á cada hora el nombre de una mujer, falleció en Leon en oscuro calabozo á donde fuera conducido por orden del Rey, el constante apasionado de la hija del conde de Monforte.

Hoy día, las arruinadas torres de Altamira, que apesar de todo, dan claras señales de pasada magnificencia y distinguidos blasones, son vivo testimonio de su grandeza perdida, lóbrego y respetable alcázar de duendes, y misterioso paraje en que se imagina alguno que suele aparecerse la sombra del amante de Constanza,

S,

## Crónica Semanal

### PALIQUE

—¡Ai, tio Chintín, ó que lle hai!  
 —¿E que hai, Mingote?  
 —¡O demo!  
 —Home, eu penso que tí tes un inferno n-o teu corpo porque non fas mais que botar demos pol-a boca.  
 —Pois, escoite, ho, e ja verá se hai motivo para que bote ternos, sapos e cóbregas.  
 —¡Latrica, ho, latrica!  
 —Non lle latrico que lle falo con sentido.  
 —Bueno, pois fala e deíxate de aspaventos.  
 —¿Vosté ja conoz o *nobelisco* do señor Linares Rivas?  
 —¿O qué?  
 —Aquel pau direito de pedra que hai n-o Cantón e ten un reló enriba.  
 —Eso seino ¿e como dis que lle chaman?  
 —Se non é *nobelisco* elle cousa pol-o geito.  
 —Adiante.  
 —Pois a outra noite us rapaces mal criados van e que fan, arman o tirabalas e *lris*!  
 —¿Qué xuncras é un tirabalas, Minguiños?  
 —Mire, elle esto... eu téñolle un ¿vosté vé estes dous pauciños en crus?  
 —Ben vexo.  
 —E vosté ve este cacho de cinta de goma?  
 —Tamén vexo.  
 —E vosté ve esta china?, pois, atenda: ¡*lris*!...  
 —¡Ai, que condanado...! ¡matóume...! ¡Ainda veña un díaño que te leve...! ¡Este rillote sei que está doente... mesmo furóume unha meixela...!  
 —Perdoné, tio Chinto, foi para lle insinar ao vivo.  
 —¡E veu vivo, larchán, que por pouco me deixas torto!  
 —Pois, mire, os taes rapaces non deixaron torto, senon ao contrario, abríronlle un ollo n-a esfera do reló que está sobre do *nobelisco*.  
 —¿E fixérono c-un tirabalas?  
 —Eso mesmo, por maneira que agora como o pai do que ó fixo non quer pagar as cinco centas pesetas que custa o poñer outra esfera, van levar ao cativo ao cárcere e ademais á entregalo aos trebunás.  
 —¡Home, Mingos! ¿e qué resultará?  
 —Que como penso que o muchacho é menor de idade, o Concello vaise meter n-unha custión n-a que gastará os cartos sen pro-

veito, aunque agora sei que ja está arranxado ó llo e que pagarán ó desperfeuto.

—Pois ó que eu facería era coller ao sen vergonza do rapaz, aos outros estrevidos que gastan os taes tirabalas e á tí co eles e darvos á todos unha somanta dende os pés hasta os pelos sen deixar nada n-o camiño.

—¡Pouc o á pouco, tio Chinto! en canto á min se teño este chisme non é para facer mal, senon para me adever tire, e pol-o que respeita á somantas ja non falta quen as dea drento e fora da ispeución.

—Home, dentro expricase, pero fora non sei que se atrevan os da polecía a tombar en ninguen.

—Pero é que non son os da polecía.

—¿E logo quen, Mingos?

—Outros rapaces que ja teñen pelos n-a cara e non faltan á ningunha verbena.

—¡Arre, demo! ¿A ver, ho, conta?

—A outra noite n-o Campo de Artillería houbo sua correspondente verbena ou relaxo, e á unha disgraceada que estaba beilando, doulle un que din fora seu mozo, unha man de patadas que mesmo a derreou deixándoa por morta.

—¡Foiche boa valentada!

—E logo el foise tan fresco.

—¿E dicir que ó non prenderon?

—¡Cá! nin-siquera faloron nada os boletis.

—Pois, fillo, antre bobos ándache o xogo.

—Non, señor, o xogo ándalle por certas casas.

—¿De certo?

—E tan de certo; din que sé xoga ás cartas que mesmo elle unha pirdición.

—¿E que fai logo o señor de Fondado?

—O señor de Fondado sei que le está medio *desfondado* pol-o que todol-os anos téense que ir á botar us romendos aos estabrecementos de augas.

—E dicir que é como un barco que fai augas.

—Maores e menores: de todo lle hai.

—¿E as autoridades?

—Moi ben, graceas ¿e vosté?

—¡Leria, leria! digo que fan que non poñen couto aos que xogan e os nen meten n-o cárcere.

—Eses, tio Chinto, sonlle mesterios que lle non sei poñer en craro pol-o escuros que lle están.

—Pois pricisase faguer tanta lus como no conto dos embarques.

—Non tanta, porque agora tanta fixeron que ja cega.

—¡Sei que si!

—Como llo digo; denantes pecábase por carta de méenos e agora pecase por carta de mais.

—Pois mais val asina.

—Non, señor, todol-os extremos sonlle viceosos, agora mesmo aos que teñen seus papés limpos e ben arranxados maréanos e ao cabo obriganos á quedarse en terra ou a tornar aos seus pobos contra toda ley.

—Eso será pol-o momento due despois...

—Ja se sabe que o negocio non é de perder e faise unha grande homada mentres dura o rebumbio que armaron os boletis, que ao despois ¡haiche choyo!

—¡Haberá choyo, ho, haberá porque sei que n-esto dos chanchullos sei que imos anonciando o fin do mundo, Mingote!

—E hai que ir porparando poreaugas de ferro para augantar o deluvio de fogo, tio Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

## Entre serio y broma

### ESCENAS AL VAPOR

¡Lugo...!

¡Partida...!

¡Piiiii...! ¡Tan, tan, tan...! Piiiii...!

¡Plaf... plaf... plaf...!  
—Señores viajeros al tren...!  
—¡Adios...! que no te olvides de...  
—¡Bueno...! ¡Hombre, no sea usted bruto, por poco tira conmigo...!  
—¡Qué he de tirar, señora...!

—¡Ay...!  
—¿Qué ha sido?  
—Esta mujer que se trae nada menos que once lios ¿pero donde va V. á meter todo eso?  
—En el vagón, donde ha de ser?  
—Pues estamos frescos.  
—¡Ojalá! porque yo creo que vamos á asfixiarnos.

—¡Esas portezuelas!  
Pum... pim... pam...  
¡Piiiiii...! ¡Plaf... plaf... plaf...! ¡Raplan... raplan... raplan...!

—¿De donde viene V., cielo?  
—De Madrid.  
—¿Y va V...?  
—A la Coruña, á la calle del Sol.  
—¿Y en cual vivía en la corte?  
—En la de la Luna.  
—¿Puedo saber su gracia?  
—Estrella.  
—Pues hija, es V. el simbolismo del sistema planetario.

—¡Haga V. el favor de no apretar tanto! ¡ni que no hubiera sitio!  
—¡Yo voy como me da la gana!  
—Pues que le dé á V. la gana de tener educación...! ¡Valiente señora!  
—Lo suficiente para cogerla del moño y...  
—¡Qué la coja... qué la coja...!

—¡Rábad... minutos!  
—¿Cuántos minutos dijo ese hombre?  
—No lo sé, no he comprendido.  
—No baje V. que no hay tiempo para nada.  
—Pero, hijo, si ya desde Lugo...  
—Pues hija, aguántese un poco.  
—Mire V. que esto de no haber en los trenes...  
—Hay, señora, hay, y si gusta la acompañaré.

—¡Bamonde... minutos!  
—¡Ay... ay...!  
—¿Qué es eso?  
—Mi niña que se ha puesto perdida: no se quien colocó en la rejilla esta botella de vino que se le cayó encima y le hechó á perder su vestido caña: ¡su hermoso vestido!  
No haga V. caso, todos son líquidos.

—¡Parga... minutos!  
—¡Puf...! no se resiste...!  
—Retírese V., mujer, con esa criatura.  
—¡A cualquier hora! Es un niño. ¿está V.?, y está malito ¿está V.? y por esto... ¿está V...e  
—¡No, señora, no estoy; pero cuando se viaja con niños que están como el de V, está, no se viene entre personas decentes...!

—¡Guiteriz... minutos!  
—¡Dichosos minutos, nunca podemos apreciar la cantidad!  
—¡Chás...!  
—¿Qué ruido fué ese?  
—El de una bofetada.  
—¿Quién la dió?  
—Aquella jóven.  
—¿A quién?  
—Al jóven que va á su lado.  
—¿Por qué?  
—Pues, por...  
—¡Aranga... minutos!  
—¡Pero, hombre! ¿cuando acabará V. de

comer? ¡Lo que ese tío lleva almacenado en el estómago!  
—Y todo embutidos, mamá.  
—Si V. gusta.  
—Mil gracias.

## III

—¡Teijeiro... minutos!  
—¡Teijeiro... qué le llaman á V.!  
—No, señora, si es una estación.  
—¡Ah!  
—¡Ay! me han dado con un hueso en la nariz.  
—V. dispense... yo lo tiraba por la ventanilla y...  
—¡Miau... miau... miau...!  
—¡Pero mujer! ¿á quién se le ocurre traer-se un gato?  
—¡Voy á dar parte!  
—Lo llevo metido en un saco, no hay cuidado.  
—¿Y si rabia?  
—Sólo morderá á los de al lado.  
—¡Pues buen consuelo!

—¡Curtis... minutos!  
—¡Ay... mi sombrero... mi sombrero...  
—¡Es verdad...! ¡como vuela!  
—¿Y como entro yo ahora en la Coruña?  
—En pelo y al pelo, hija, no hay remedio.  
—¡Si quiere V. mi gorra... irá V, de gorra!

—¡Cesures... minutos!  
—¡Ay... ay... ay...! ¡un perro...!  
—¿Dónde?  
—¡Aquí... bajo el asiento...!  
—¿A ver? ¡Hombre! ¿qué hace V. ahí?  
—¡Será un rata!  
—¡Señores, no griten, que no los oiga el revisor...! Voy de contrabando.  
—¿No es V. un mal hombre?  
—Al contrario soy un pobre... hombre.

—¡San Pedro... minutos!  
—¡Ora pro novis!  
—¡Bien podían aquellos energúmenos callarse un momento... en todo el trayecto no han hecho otra cosa que berrar...  
—Corre, corre, corre, corre, corre noche y día—Que es tu guía, es tu guía el mismo Dios.....

—¿Cuándo pararán de correr...!  
—¿Dónde vas con mantón de Manila?...  
—¡Al infierno habían de ir ustedes!  
—¿Qué baile... que baile...!

—¡Betanzos... minutos!  
—¿Hay lugar?  
—En otro vagón... este es de pasajeros.  
—Digo si hay sitio.  
—Para V. si, para esa cesta, no.  
—Pues yo tengo que llevarla.  
—¡Bueno, pues... adelante!

—¡Cambre... minutos!  
—¡Este señor se va á ahogar! ¡como ronca el angelito!  
—¡Cataplum!  
—¡Uy... uy... uy...! ¡me mató...! ¡se me ha venido encima...!  
—¡Caballero! lastimó V. á mi esposa.  
—¿Quiere V. árnica... tafetán?

—¡El Burgo... minutos!  
—¡Jesús, deseo llegar al término del viaje sólo para no oír más ese reló viviente! ¡me pone nerviosa...!  
—¿Quiere un cestito de fruta?  
—Señora, una manzana!  
—¡Caballero, una pera...!  
—¡Boliches!  
—¡Grasiosa...!  
—¡Un tiro! ¡Rayo con los explotadores!

—Coruña...!  
—¡Y sin minutos! ¡Gracias á Dios!  
—¡Y sin cuartos!  
—¡Y sin hora, porque venimos retrasados!

—Mire V., mire V. los sinvergüenzas de la bofetada... se marchan juntitos.  
—¡Toma, es verdad, y la del firmamento también con su acompañante!  
—¿Qué busca usted?  
—Mi niña... ¡niña...! ¡Luciana...!  
—Allí está esperándole á V. cen el señor del sueño...

—¡La Suiza!  
—¡El Continental!  
—¡La Paloma!  
—¡El Brillante!  
—¡Hotel Francia!  
—¡Hotel Europa!  
—¡La Victoria!  
—¡El Comercio!  
—¡El Nuncio, digo yo!  
—¡Al coche... al coche!  
—¡Vaya, adios...!  
—Ya sabe V. calle...  
—¡Arre...! ¡Generala... Morena... Tula...!

(Nota) Escenas al vapor de cierto *Tren* que medio descarriló en el punto de partida del viaje que, lector, te obligué á hacer.

GESALEICO.

## Críticas

## LAS PRECUPACIONES EN MEDICINA

*Conocimientos útiles á la familia.—Reglas para conservar la salud, para no dejarse engañar por los curanderos y para conocer á los médicos.—Por DON JESÚS RODRIGUEZ LÓPEZ, Licenciado en Medicina y Cirujía y ex-alumno interno por oposición en el Hospital clínico de Santiago.—Lugo, 1896;—Imprenta de El Regional.—De venta, al precio de 2,50 pesetas, en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, La Coruña, calle Real 30.*

He reproducido íntegro el título del libro cuya crítica me aventuro á hacer, porque él mejor que nada, podrá dar idea al lector de lo extenso de la materia de que trata.

No he de juzgar á Jesús Rodríguez López en las presentes líneas como poeta inspirado ni como correcto escritor, calificativos que, por lo merecidos, mas de una vez con justicia le he dado, porque el libro en que me ocupo, si bien no exento de la galanura de estilo peculiar del autor, ni los asuntos que en él desarrolla admiten elegancias de dicción, ni basarse pueden en inspirados conceptos sino en datos reales que al exponerlos Rodríguez López, pone de relieve una erudición muy digna de tener en cuenta, pues acusa, al par que un profundo estudio, un perfecto conocimiento de la ciencia médica que con tanto éxito practica.

Prueba su erudición la descripción que en el primer capítulo de *Preocupaciones en Medicina*, y con el título de *Historia*, hace de las varias ridículas preocupaciones que desde el nacimiento á la vida del ser pensante, subsistieron entre los asirios, los caldeos y babilonios, los persas, los indios, los chinos, los egipcios, los hebreos, y los griegos, y la infinidad de rutinarios procedimientos que unos y otros pueblos empleaban para la curación de determinadas dolencias, muchas de las cuales no conocían para su total desaparición otro remedio que el ignorante fanatismo.

Y prueba un perfecto conocimiento de la ciencia que inmortalizó á Galeno, la exposición de las causas originarias de las preocupaciones y las reglas que da para combatir aquellas causas, con lo cual hace un señaladísimo beneficio á la humanidad paciente.

Enumeradas las preocupaciones de la antigüedad, sigue el competente médico-escritor estudiándolas en los siglos sucesivos hasta llegar á nuestros días, en los cuales todavía subsisten creencias erróneas y anomalías que deben desaparecer de una sociedad que tanto pretende alardear de ilustrada, pero que muchos de sus individuos aun confían su salud á los obsesos cerebros y á las torpes manos de ineptos curanderos, cuando no á los sibílticos embustes de harapientas Celestinas, sabios, únicamente, unos y otras, en la marrullera trama de la explotación.

La *paletilla*, el *mal de ojo*, los *meigallos*, y otra infinidad de supuestos males atribuidos á sobrenaturales causas y que el vulgo asegura deber su curación á remedios sobrenaturales también, hallan en el escritor experto un impugnador digno que con cáustico lenguaje, no exento de valentía, fustiga no sólo á los preocupados, sino á los que, por propia conveniencia, mantienen entre los sencillos tanto error y preocupación tanta, que de consuno rechazan la religión, la moral y la humanidad.

Ya antes, en igual sentido, nos habia patentizado su competencia Rodríguez López, respecto á las materias que ahora con mas extensión trata, en otro librito que titulara *Ligeros apuntes sobre las supersticiones en Galicia*, libro utilísimo que, aunque muy discreto, no faltaron quienes en él vieron una especie de ataque á algo sacrosanto, del mismo modo que pudiera calumniarse al mismo Jesucristo de sacrilego y profanador de su propia ley, por haber arrojado del templo á los agiotistas mercaderes, olvidándose los severos y exagerados censores de que el veneno no existe en el agua cristalina con que la víbora apaga su sed, sino en el humor que destila su ponzoñoso ferrete, aunque en el líquido que genera el letal licor entre en parte el agua que alimentó á aquella.

No, Jesús Rodríguez López no atentó contra la religión; no podía atentarla, él, creyente del Evangelio; él, tributador del culto católico; él, cristiano de los rancios que en el alma lleva las iniciaciones de todas las piedades, en el corazón el tesoro de todos los buenos sentimientos, y en el pensamiento las creencias todas de la divina Ley.

Rodríguez, guardián celoso del Templo, lo que hizo ha sido cruzar con textil látigo el rostro de los hipócritas mercaderes; si esto les ha molestado duélanse de ello por sus propios procederes, pero en silencio y sin calumniar de verdugo al que solamente ofició de vengador, mejor dicho, de justiciero.

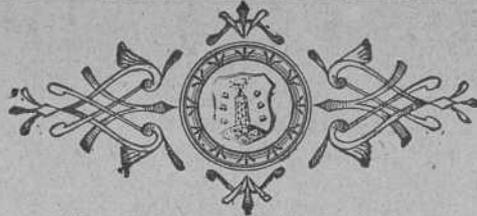
Por esto, los que bien estimamos con amistoso cariño á Rodríguez López, hemos llevado muy á mal su pusilanimidad de retirar de la venta sus *Ligeros apuntes sobre las supersticiones en Galicia*, y mejor que observarlo humilde obediente, y sometido á injustificadas y autocráticas imposiciones, quisiéramos admirarlo lleno de arrogancia aunque su actitud lo expusiese al apasionado é inocente anatema.

Cuando hube de emitir mi juicio á la aparición del libro á que aludo, he sostenido las mismas ideas que ahora, sin que antes ni al presente temiera á excomuniones que aunque no las perseguí, de venirse encima no harían mucho peso sobre mi conciencia...

Entiéndase en el caso concreto á que me refiero.

*Las preocupaciones en medicina* libro es que todos deben leer, y de su bondad ha dado palmarias pruebas la unánime opinión de la prensa que por excelente lo ha reputado.

Bien sabe Jesús Rodríguez López que no le adulo porque desconozco el rastroso defecto de la adulación, y en tal concepto no ha de tomar por lisonja la felicitación que me complazco en darle, esperando que el nuevo libro que anuncia *Ridiculeces de la sociedad*, ha de ser digno sucesor de sus dos antecesores.—ORSINO.



## Informaciones

### LA TRAJIDA DE AGUAS

Han llegado á esta ciudad y de ella se ausentaron ha breves días, Sir Henry Knight, presidente de la compañía de la traida de aguas á la Coruña, exalcalde de Lóndes, y presidente también de otra compañía de aguas de Lóndres, titulada *The Southwarh and Vauxnall*, acompañado del señor barón de Olegar y de S. Herbert Knight, con objeto de estudiar sobre el terreno la marcha del asunto é imprimir al desarrollo del mismo todo el impulso compatible con el estado del expediente.

Parece que la población les produjo la impresión más agradable, y que ya han dado órdenes para que á las obras se les dé inmediatamente comienzo y se sigan con toda actividad en todos aquellos puntos en que el proyecto no sufra alteración por consecuencia de las variaciones últimamente acordadas al rectificar el error encontrado.

Creemos que esta noticia es grata para los intereses de esta ciudad, que tantos beneficios ha de experimentar el día, que no juzgamos lejano, en que el surtido de aguas sea una realidad.

La compañía ha pedido ya una gran partida de cemento para tan pronto llegue dar comienzo con la mayor actividad á las obras, ocupándose al presente buen número de operarios en la construcción de los acueductos.

Reanudadas las obras y dándoles el impulso necesario, en breve podrá contar la Coruña con una mejora que tanto tarda en realizarse y que tantos beneficios ha de reportar al vecindario.

Tendremos un placer muy grande si hay ocasión de prodigar nuestros elogios á la Compañía.

### LA ESCUELA DE CIEGOS

Y SORDO-MUDOS DE LA CORUÑA EN LA EXPOSICIÓN DE LUGO

La idea concebida y realizada hace 8 meses por el digno é ilustrado presbítero don José Salgado, de establecer en esta ciudad una *Escuela gratuita de sordo-mudos y ciegos*, ha dado el apetecido resultado que se propuso dicho señor, y en la exposición lucense donde se presentaron aquellos han puesto de manifiesto los adelantos de unos pobres seres que merced á la inagotable caridad del filántropo fundador, son aptos para ganarse el sustento.

Si en los ejercicios de lectura, escritura, aritmética y otras materias de la primera enseñanza lograron lucirse los pobres ciegos y sordo-mudos, en la música han rayado á gran altura, lo que constituye un galardón para el profesor de esta asignatura el ciego don León Parga, autor, al propio tiempo, de un nuevo procedimiento de escritura para poder comunicarse los ciegos con los que disfrutamos del don de la vista.

Teniendo en cuenta las excelentes aptitudes de aquellos infelices, el jurado especial ha propuesto á la *Escuela* aludida para una recompensa en consonancia con los méritos de aquellos alumnos, proposición que no dudamos habrá sido atendida por el Jurado general.

No hay para que encarecer los beneficios que á esta ciudad reporta un establecimiento docente de la índole del que nos ocupa, y dada la buena acogida que nuestra *Escuela de sordo-mudos y ciegos* ha obtenido en lo que podemos calificar de público certámen,

no dudamos que tanto la Diputación provincial como el Ayuntamiento coruñés, no escatimarán la pequeña subvención que se les tiene rogada de tiempo atrás, y que por tañerías inconcebibles todavía no se la ha concedido, siendo así que para otras cosas de no tanto interés y beneficio se consignan en los presupuestos provinciales y municipales cantidades sin regateo de ninguna especie.

Nosotros creemos que no tardará el señor Salgado en obtener aquellas subvenciones por ser de justicia el que se le atiende.

Complacémonos en tributar al Sr. D. José Salgado nuestro sincero aplauso por los adelantos que en tan poco tiempo ha conseguido, aplauso que hacemos extensivo al señor don León Parga y á los discípulos que tan bien aprovechan las lecciones que reciben.

### CASAS PARA OBREROS

La Junta del Patronato para casas de obreros anuncia el alquiler por concurso de la número 21 de aquel barrio, para la presente semana.

Y á este propósito: Se ha cambiado el nombre á la calle del Rastro denominándola de Argudin Bolívar; se va á cambiar el de la Plaza de la Constitución llamándola del *General Azcárraga*, y cuando se piensa variar el nombre de Campo de Artillería por el del *Barrio de la Junta del Patronato*, ó Plaza de *D. Maximiliano Linares Rivas* nombrando á las calles de aquel con los apellidos de los que forman la Junta?

Traslado á nuestro *Excelentísimo* Ayuntamiento.

### UN OBSEQUIO

El insigne escritor é inspiradísimo poeta don Víctor Balaguer ha obsequiado de nuevo á nuestro Director enviándole con cariñosa dedicatoria un ejemplar de su hermoso libro *Los Juegos Florales en España—Memorias y discursos*.

Atención es esta que mucho estimamos al eruditísimo publicista y orador eminente, pues con ella demuestra el aprecio en que tiene á un modesto escritor gallego cuyos únicos méritos consisten en amar tanto á Galicia y en admirar á los genios y á los maestros que tanto valen, siendo uno de los más admirados el celebrado autor del libro de que acusamos recibo.

Dice el Sr. Balaguer en carta particular que enviará libros de los que le queden ejemplares y excusamos manifestar el ansia con que los esperamos y el reconocimiento que sentimos hacia quien tanto vale los que estamos persuadidos de que nada valemos.

### ¿EL MERCANTIL?

Leemos en *La Nueva Época*, diario de Pontevedra:

«De paso para la Coruña, procedente del balneario de Carballino, ha estado en esta ciudad, D. José Pereira, director de *El Mercantil* de aquella ciudad.»

Colega, haga el favor de no tomarnos el cabello.

¿*El Mercantil*?

¿Y de la Coruña?

¿Y un D. José Pereira, Director?

Pues por aquí no conocemos periódico de semejante título, ni director que lleve aquel nombre.

### BUEN VIAJE

Han salido para Madrid la Sra. D.<sup>a</sup> Rosa Casanova y D. Vicente Pérez Casanova, madre y hermano respectivamente de la distinguida escritora y poetisa D.<sup>a</sup> Sofía, de la que hoy publicamos una bonita composición.

Celebramos que hayan tenido un feliz viaje.

## COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

### CAFÉ NOROESTE

de Manuel Rodríguez  
RUA NUEVA 13

**L**A NUEVA MADRILEÑA.—Gran depósito de calzado de G. MALUENDA.—Casa fundada en 1880. *Ruanueva 1.9* Coruña.

**A**NDRES VILLABRILLE.—*Médico.*—SAN NICOLÁS 15 PRINCIPAL.—Horas de consulta, de doce á tres de la tarde.

**L**A NECESARIA.—SAN ANDRÉS 63 BAJO.—Centro general de noticias sobre inquilinato. Director, *E. Aranda Losada*, Procurador.

**E**STABLECIMIENTO de Horticultura de ENRIQUE ECHEVARRÍA.—*Cantón Pequeño 12.*—Arboles frutales y plantas de jardín, de invernadero y habitaciones.—Especialidad en confección de bouquésts.

**M**ANUELA SERANTES.—REAL 15.—Sombreros, arreglos, últimas novedades en tocados. Esmerada confección de coronas

**E**MILIO HERMIDA.—*Guarnicionero.*—FRANJA 42.—Monturas, frenos, correajes, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

**E**UGENIO CHARRY.—*Paragüería y optica.*—REAL 63.—Abanicos, boquillas para fumar y otros objetos de alta novedad.

**T**OMAS LEIRO.—RELOJERÍA.—*Cantón Grande 23.*—Relojes, leontinas, despertadores, cajitas guarda-polvos, composturas, se garantizan todos los trabajos.

### Fotografía de París DE JOSÉ SELLIER

SAN ANDRÉS 9.

**G**ONZALEZ Y COMPANIA.—SAN NICOLÁS 28.—Fábrica y depósito de calzado. Venta al por mayor y por menor. Duración y economía.

**J**UAN TEIJO.—*Sombrería.*—BAILÉN 8 Sombreros de todas clases. Recibieron los últimos modelos para la estación.

**L**A REINA DE LAS FLORES.—REAL 1.—*Perfumería de la viuda de Blasco.*—Guantes, esencias y objetos de fantasía. Baratura sin igual.

**N**EMESIO ESCUDERO.—REAL 4.—Bazar de ferretería, loza, batería de cocina, juguetes, artículos indispensables para las familias.

**F**. GARCIA Y COMPANIA.—*Fábrica y depósito de calzado.* Materiales inmejorables. Especialidad en calzado á la medida.—REAL 45.

**J**ULIAN TESTA.—*La Mallorquina.*—REAL 25.—Confitería y Repostería. Clase superior. Se admiten y se sirven encargos á domicilio.

**A**NDRESSOUTO RAMOS.—MARINA 28. Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

**L**A FLOR JEREZANA.—RIEGO DE AGUA 42.—Vinos blancos y tintos por litros y embotellados. Aceitunas. Precios módicos.

**H**OTEL CONTINENTAL DE MANUEL LOSADA.—*Olmos, 28* Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

**F**RANCISCO LOPEZ, *Encuadernador*, LUCHANA 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

**L**A VARIEDAD.—*Sastrería.*—SAN ANDRÉS 50.—Trajes á la medida. Géneros excelentes, elegancia, prontitud y economía

**B**. ESCUDERO E HIJOS.—ORZÁN 74 y SOCORRO 35.—Talleres y almacenes de Mármoles. Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

**M**ANUELA JASPE.—ESTRECHA SAN ANDRÉS 7.—Armaduras, flores, plumas sombreros a la moda para señoras y niños. Última novedad.

**C**ASA DE BOEDO.—SAN ANDRÉS 15.—Marcos dorados, cromos, cajas de pinturas, espejos y toda clase de utensilios para dibujo.

**L**ORENZA PEREZ MAREY.—*Ultra marinos.*—BAILÉN 2.—Café superior, botellería selecta. Se garantizan clases, peso y medida.

**L**A BANDERA ESPAÑOLA.—Línea de vapores correos entre la Coruña y la Isla de Cuba.—Salidas quincenales.—Consignatario D. DANIEL ALVAREZ, *Riego de Agua 60.*

## ¡LÈNDA DE HORRORE!

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICIÓN GALLEGA ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

—GALO SALINAS RODRIGUEZ—

PRECIO: **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, núm. 30.

LA CORUÑA

## EL DOCTOR WOLSKI PAGINAS DE POLONIA

POR

SOFIA CASANOVA

Esta obra de la distinguida escritora coruñesa se halla á la venta al precio de 3,05 pesetas en la imprenta y librería de Carré, Real 30.

## A LOS ESCRITORES GALLEGOS

Estando preparando la nueva edición del «Catálogo de obras de escritores gallegos», se ruega á todos aquellos que no las tengan á la venta en la Imprenta y Librería de Carré, Real 30, se sirvan enviar «un ejemplar» de cada una de las que tengan publicadas, para que puedan constar en dicho «catálogo», que se circulará gratis y profusamente por todas partes.

REAL 30 IMPRENTA Y LIBRERÍA DE EUGENIO CARRÉ ALDAO GALERA 23

## LA CORUÑA

Primera casa en Galicia en obras nacionales, extranjeras y regionales.  
Ilustraciones, revistas, periódicos de modas de todos los países.  
Suscripciones, ventas y comisiones. Administración de obras.

## GRANDES NOVEDADES

## LAS PREOCUPACIONES EN MEDICINA

Conocimientos útiles à la familia: Reglas para conservar la salud, para no dejarse engañar por los curanderos y para conocer à los médicos

POR

## JESÚS RODRÍGUEZ LÓPEZ

Licenciado en Medicina y Cirujía y ex-alumno interno por oposición en el Hospital Clínico de Santiago.

Pesetas 2'50

Imprenta y librería de Carré, Real. 30

## Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÀ Y COMP.<sup>a</sup>

38-REAL-38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Únicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas à plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón Cuerdas y Bordes.—PIANOS DE ALQUILER.

38-REAL-38

## Valentin Muñoz

## FONDA DEL COMERCIO

66-Real-66

En esta antigua y acreditada casa encontrará el público esmerado y económico servicio, habitaciones espaciosas y trato afable. Se admiten encargos para banquetes dentro y fuera del establecimiento.

66, REAL, 66 CORUÑA.

## FOTOGRAFÍA DE BELLO

35, San Andrés, 35-Corua

FUNDADA EN 1873 Y MONTADA SEGÚN LOS ÚLTIMOS ADELANTOS

Véanse sus escaparates: en ellos se exhiben por secciones los más modernos procedimientos conocidos hasta el día.

## OBRAS NUEVAS

Estudios históricos sobre los Códigos de Castilla

por el Doctor

MANUEL LADREDA

MAGISTRADO DE AUDIENCIA TERRITORIAL

Ptas. 2

## MUXENAS

por

AMADOR MONTENEGRO

VERSOS GALLEGOS

PESETAS 2

Pedidos à Eugenio Carré Aldao, Imprenta y Librería Real 30.—Coruña.

## LA REVISTA GALLEGA

SEMENARIO de LITERATURA é INTERESES REGIONALES

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En la Coruña, al mes 0,50 ptas.—Fuera, trimestre 2.—Número suelto, 0,10.—Anuncios económicos.

Redacción y Administración: Real 30, Coruña